

Me gusta el chiste que cuenta el cabreo creciente de ese hombre que le pedía a Dios que le tocara la lotería. Ya lo conoceréis todos, quizás. El hombre pedía, suplicaba, exigía y, cada vez mas enfadado amenazaba y abroncaba a Dios, porque, a su juicio, no hacía nada para que le tocara la lotería. Al final, Dios, que también tiene sus prontos según sabemos por la Biblia, abrió los cielos de un manotazo y le gritaba al hombre: "¡Pero compra el décimo, caramba!".

Y es que tal y como somos las personas, quería que le tocara el décimo sin caer en la cuenta que primero es preciso comprar el décimo. Con todo esto no pretendo que salgáis corriendo a comprar lotería, allá cada uno. Pero también suele decirse que la vida es una lotería, en el sentido de que, jugando por salir adelante te puede tocar o no, sea el 'gordo o la pedrea', pero hay que jugar, claro.

No me gustan las frases celebres que se convierten en tópicos, pero para mayor auto flagelación, ahora (y después del chiste) voy a citar una muy conocida. Creo que es de Kennedy, aunque ya se sabe las frases ingeniosas de Kennedy se pueden atribuir a Churchill y viceversa. Da igual, ya son patrimonio de la humanidad, puesto que hay personas que piensan que son de su propia cosecha. Kennedy, supongamos, dijo: "No te preguntes lo que la nación puede hacer por ti, pregúntate por lo que tu puedes hacer por la nación".

Lo que os quiero decir es que no espero nada que no pueda ser consecuencia de lo que sea capaz de hacer por mi mismo. A esa conclusión he llegado, y no sólo estoy satisfecho, sino entusiasmado. Motivado que se dice.

Y alguien se preguntara a que viene todo esto, viene sencillamente a que por una vez el destino nos ha puesto el décimo por el que tanto pedimos y rogamus en la mano a todos los habitantes de nuestro municipio, décimo en forma de limpieza y regeneración de nuestra bahía de Portman.

Después de años y años de esperanzas y desilusiones por unos y por otros (y eso que alguna a punto estuvo de fructificar, pero alguien moviendo sus hilos la paralizó y dio al traste con ella), parece que por fin vemos el final de nuestra legítima aspiración.

Es por eso que viendo la situación respecto a la falta de trabajo en nuestro municipio, y desde mi posición de modesto empresario, no alcanzo a entender del todo las trabas que se empiezan a poner desde algunos sectores de nuestra sociedad.

Por un lado, los diversos grupos políticos, que con la venda en los ojos no miran por la necesidad imperiosa de trabajo en La Unión sino por sus propios intereses políticos y todo lo que no sea su opinión no cuenta y se oponen con argumentos mas o menos peregrinos, con tal de que el oponente no logre la tan ansiada regeneración y los puestos de trabajo que puedan suponer para La Unión, se oponen una y otra vez con argumentos que ya no convencen ni a los que militan en sus filas.

Por otro lado, nos encontramos con los 'otros partidos' (aunque bajo la denominación de asociaciones, fundaciones y otras cosas), los llamados 'sandías' porque son verdes por fuera y

rojos por dentro y que acostumbrados a vivir de subvenciones se oponen por norma a todo tipo de inversión privada, ya que en ese sector no pueden meter la cuchara y prefieren las inversiones publicas. Tanto la Comunidad Autónoma como el Ministerio tienen los mecanismos oportunos para velar por el cumplimiento del plan de impacto medioambiental que se tiene que presentar con el correspondiente proyecto de obras, resulta gracioso ver a los que se oponen al proyecto autonombrándose salvadores de la sierra minera y del litoral, la inmensa mayoría son funcionarios y además presidentes o jefes de alguna organización que sólo produce informes y a cobrar de los presupuestos, incluso algunos ya jubilados de Peñarroya que echaban a palos a los ecologistas de la época cuando se encadenaba y protestaban contra los vertidos diciéndoles que jugaban con el pan de sus hijos, esos mismos que posiblemente la mayoría estarán en el paro y el trabajo seguro que le vendría bien. Vamos pues a dejar trabajar a los empresarios que esos sí producen riqueza y puestos de trabajo y, por supuesto, generan beneficios que son suyos igual que los riesgos también son suyos.

El proyecto turístico pasa primero por la regeneración de la Bahía de Portman. Sin esa regeneración el proyecto turístico carece sentido y como empresario del sector turístico, al igual que a todo el sector empresarial del municipio, creo que nos interesa que todo salga adelante y se consiga la recuperación económica del municipio mediante el tejido empresarial, al fin y al cabo el empresario es el motor de la economía.

Es por esto, y volviendo al principio, por lo que opino que ya que el azar nos ha puesto el décimo premiado en la mano no tendríamos perdón ni vergüenza si dejamos que individuos que sólo piensan en clave de sus propias opiniones, logran paralizar algo que no sólo es beneficioso para la bahía con su limpieza, sino que beneficia a todos los vecinos de nuestro municipio, con los puestos de trabajo que se crearán directa o indirectamente.

Y que nadie entienda con estas reflexiones que no importa el medioambiente, nada más lejos de mi opinión, es solo que en situaciones críticas hay que tomar decisiones y muchos políticos eso de tomar decisiones cómo que les cuesta. En el sector privado se toman decisiones a diario y unas veces se acierta y otras no, pero si no haces nada nunca te equivocas, y equivocándose es como se aprende, es por eso que no entiendo como no hay un consenso pleno para solucionar el problema del paro que acucia a nuestro municipio y sólo se intenta parar las iniciativas que se proponen sin proponer soluciones alternativas. Aquí sólo es el me opongo por norma, ya que no lo hago yo. Señores ya está bien de pensar sólo en su poltrona y empezar a pensar de verdad en los problemas que tiene nuestra sociedad y dejarse de demagogias baratas que no ayudan a sacarnos del hoyo en el que nos metieron, pónganse todos a trabajar juntos, ya que según dicen están para solucionar nuestros problemas y mas bien son el problema.

Y para terminar voy a citar otra frase. Ésta la dijo Albert Einstein: "Dos cosas son infinitas: la estupidez humana y el universo; y no estoy seguro de lo segundo". Quien tenga oídos que escuche.

Yo, por mi parte, pienso jugar a mi propia lotería, o sea, hacer cosas que se merezcan un premio, y paso por completo de la frasecita de Kennedy (o de Churchill). Quiero decir, no voy a pensar en lo que yo pueda hacer por mi nación. Moralina política. Voy a pensar en lo que yo

## Carta abierta al municipio de La Unión

Escrito por David Martínez Blasco \* . Miércoles, 4 de junio de 2014

---

puedo hacer por mí. ¿Egoísmo?, pudiera ser, pero bien entendido.

*\* Gerente de La Unión Travel And Tours y presidente del Consorcio Turístico Cultural de La Unión*